

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

La Conquista del Espíritu de Grupo

Barcelona, 16 de Febrero de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

La Conquista del Espíritu de Grupo

Xavier Penelas. — A mí se me estaba ocurriendo que, por ejemplo, el Maestro Tibetano, recuerdo que en uno de sus escritos decía que estaba a favor del servicio militar y no del militarismo. Es decir, él veía en la etapa del servicio militar de las diferentes naciones, un intento jerárquico de aunar las disciplinas individuales y subyugarlas con miras a obtener siempre una dirección grupal en todas las acciones. Entonces, yo me pregunto si, como grupo, nosotros tendríamos que tener algún tipo de disciplina, algo que sirva para aunar nuestros diferentes criterios, nuestras diferentes personalidades hacia un punto de vista común, un punto de mira, un punto de pensamiento o algo en común.

Vicente. — En todo caso, la disciplina sería autoimpuesta, no vendría regida por un grupo mayor dentro del cual estaríamos ubicados, como sucede desgraciadamente con el servicio militar. Estamos marchando hacia una era de correctas relaciones y, por lo tanto, el militarismo no tendrá razón de ser. Estamos trabajando intensamente con el espíritu de grupo, no con organizaciones de grupo, que no es lo mismo un espíritu de grupo que un grupo organizado, o una organización de grupos, porque el grupo, si está condicionado impone sus condiciones a sus componentes, constituyendo un problema para el discípulo de poder salir de los grupos y, naturalmente, lo mismo que se dice con el servicio militar, se puede decir con los fieles dentro de una Iglesia, una Iglesia cerrada, mezquina, hasta cierto punto condicionada y condicionante, lo cual, a mi entender, tiene mucho que ver con este poder nefasto que es condicionante de por sí, que es lo que impone ciertas reglas, como si fuesen reglas divinas cuando no son más que imposiciones humanas, hasta cierto punto. Entonces, yo no sé hasta qué punto el Maestro Tibetano dijo estas palabras, yo sé que cuando la guerra del 1914 hasta el 1918, que fue la precursora de la 2ª Guerra Mundial, o la continuación de la misma, la que empezó en el 1939 y acabó en el 1945, que la Jerarquía parece ser que estuvo del lado de las fuerzas aliadas, y también estoy seguro que ahora, debido al espíritu belicoso de Alemania, y estoy seguro también que estuvo de acuerdo con la posición de los aliados de tener que hacer, por ejemplo, un lado de ayudar, cuando ingresó Norteamérica en la guerra, y sucedió lo mismo en el 1945, también decidió la guerra Norteamérica, entonces, estaba la Jerarquía a favor de los aliados. Después habéis visto lo que pasó, aquella unidad de principios para atacar el eje, con Alemania al frente e Italia y Japón, aquello, lo que sucedió entonces, fue algo que se disgregó, fue una unión de conveniencia contra un grupo mayor, autoritario, que atentaba contra la paz planetaria, pero después la Jerarquía que evoluciona en sus miras con respecto a la Humanidad de acuerdo con la Humanidad. Cuando la Humanidad ha desarrollado el principio de separatividad en ciertas naciones, entonces, ya no puede ayudarlas. Se nos dice

que actualmente la Jerarquía no ayuda a Norteamérica, está atentamente siguiendo el proceso, y en cambio se nos dice –creo que fue uno de nosotros que lo dijo– que está preparándose un gran advenimiento desde Asia, si pasa por Rusia o no pasa por Rusia para mí no tiene importancia alguna porque es un lugar en el planeta. Interesa a los hombres del planeta que tienen una disciplina impuesta desde largas edades y que, por lo tanto, la conveniencia del “status quo” que están presentando puede ser de paz o de guerra, depende de los gobernantes, depende en definitiva de la evolución del pueblo, no olvidemos esto. Entonces, yo no estoy, particularmente hablando, a favor del militarismo, ni del servicio militar, ni como disciplina, ni como arma de agresividad, porque en un mundo en donde impere el buen sentido y las correctas relaciones sobra este espíritu belicoso, porque no tiene por qué, es conveniente que nos demos cuenta de que el hombre cuando es correcto, toda la naturaleza se muestra correcta.

Leonor. – Yo creo que es más bien la pregunta sobre el espíritu de unificación, más o menos forzada que tiene que ser la disciplina militar, no creo que hablara sobre el militarismo, solamente el aspecto disciplina, pero como la pregunta era qué podíamos hacer como grupo a base de una disciplina, entonces pienso yo que, por ejemplo, si nuestra disciplina tendría que ser un tipo más bien como si dijéramos, cuidado, no quiero decir que tengamos mala educación, más bien de una educación espontánea que brotara de nosotros mismos, cuando, por ejemplo, gritamos, que a veces decimos: “Somos latinos”, en este caso podríamos coger, espontáneamente, cada uno de nosotros podemos coger este espíritu de disciplina que dice: “Esto no debemos hacerlo”. En fin, esto es algo que creo que debe ser auto impuesto, como ha dicho al empezar a hablar. Ahora, yo también comprendo al Tibetano y la época en que lo dijo y también la Jerarquía por qué necesitaba esta disciplina o este espíritu militar, pero no militar para coger las armas, sino porque los hombres que van a un cuartel y hay un jefe que manda, aunque mande mal, y todos tienen que obedecer, tanto si quieren como no, a veces es doblegar un poco esta personalidad anárquica que llevamos dentro. Pero, esto solamente es un mal menor, y lo que tenemos que estudiar es como podemos evitar también este mal menor. Ahora, yo creo que el grupo, si quiere, el grupo, somos una cantidad de amigos que nos reunimos, pero en fin cualquier grupo tiene esta auto imposición de tener como norma lo que creemos que es más lógico, por ejemplo, que casi no tendrían que oírnos los vecinos, al salir, tal como hemos dicho cincuenta veces, de no detenernos en la acera y lo hacemos, en este caso es esta la disciplina que podemos imponernos, luego cada uno, ya lo hemos dicho varias veces, en su radiación y su vida particular todo el bien que pueda, con la voluntad y con el esfuerzo y no tener ansías de que se vea lo que se hace, sino que se haga por la obra, por la Humanidad, esto creo yo, pero yo también digo que el Tibetano ha dicho muchas cosas a través de un ser humano, el ser humano éste vivió en una determinada época y él también tiene que advertir de los peligros del momento, pero no creo que crea él que sea necesario en todo

momento la disciplina militar, sí una autodisciplina, pero esto ya está en la educación especial, está más bien en la educación, en los niños ya más que en la edad del cuartel, creo. Es una opinión.

Vicente. – Bueno, lo que hemos discutido aquí siempre es que hay una disciplina natural que no viene impuesta por fuerzas externas, sino auto impuesta por el propio grupo o por los componentes del grupo, pero esta disciplina ya la hemos discutido muchas veces que ya está adscrita cuando hay una buena relación, cuando hay un trabajo interno, constante, cuando existe una relación interna del discípulo con su propia Alma y, entonces, sucede lo que hemos visto al empezar hoy, que se hace el silencio espontáneo. Para mí, la mejor prueba de que hay disciplina en el grupo, una disciplina interna, es cuando se produce el silencio natural en forma espontánea, cuando la mente y el corazón de cada uno de nosotros está expectante. La expectación crea estas grandes avenidas del silencio del grupo y, para mí, esto barre todo el sistema, digamos, de ejercicios y de técnicas y de disciplinas a las cuales se sujetan todavía muchos seres humanos, tratando de buscar el equivalente interno de sus aspiraciones externas, pero, me doy cuenta también de que dentro de un grupo existen personas que necesitan más disciplinas que otras y las personas que necesitan más disciplinas que otras deberán reconocerlo de una u otra manera porque el grupo no puede estar pendiente de un individuo. Sabemos que en un Ashrama, si un individuo se muestra reacio a los imperativos del Ashrama, desaparece, no sabemos como ni de que manera, desaparece del Ashrama, se autoelimina, y la autoeliminación, que es una exageración de la autodisciplina, desaparece del grupo también, aunque sea en el grupo externo. Esto es una cosa que lo estamos viendo y lo veremos más conforme se avance en otros terrenos internos, cuando exista realmente un imperativo de conciencia superior al corriente. Y, nosotros, sabemos que lo que haga el discípulo fuera del grupo es una cuestión muy particular del discípulo, como pasa con el Ashrama. Lo que sucede con un discípulo fuera del Ashrama es cuestión suya, es su propio karma, es su propio trabajo, no es el trabajo ni del Maestro ni del grupo ni del Ashrama, entonces, esto ya lo hemos discutido muchas veces. Entonces, si la persona dentro y fuera del Ashrama se comporta correctamente, existe lo que se llama el espíritu de grupo y, entonces, el discípulo, fuera del grupo, puede invocar la fuerza del grupo. No podemos invocar la fuerza del grupo si fuera del grupo no tenemos un espíritu de grupo. Para mí, ésta es la más grande de las disciplinas, cuando se hace asequible a las necesidades de los demás, fuera del grupo, y dentro del grupo, naturalmente, los imperativos del grupo son siempre los mismos. La intensificación del esfuerzo para conectarnos con el Ashrama y con el Maestro, continuar después insistiendo sobre esos dos factores en la vida práctica cotidiana, porque cuando está el discípulo en probación es una prueba evidente de que está más fuera del grupo que dentro. Está simplemente siendo observado, pero cuando ya ha sido aceptado por el Maestro, entonces, está ya medio en el Ashrama y medio fuera del grupo, está trabajando en esta dirección, está mitad y mitad, por lo tanto, hay un cierto equilibrio. Cuando se rompe el equilibrio y penetra más dentro del grupo, entra

en el Corazón del Maestro y, entonces, aquí ya existe una disciplina natural que no puede evitar, el desarrollo, no de poderes psíquicos, sino de la visión interna, además tiene que estar forzosamente en contacto con el Maestro y el Maestro tiene que estar forzosamente en contacto con el discípulo, por cuanto se ha hecho responsable del discípulo y lo tiene dentro de su corazón. Es cuando empezamos a hablar de si tiene o no tiene un duplicado, en que parte tiene el duplicado del discípulo y que es lo que hace con el duplicado etérico del discípulo para saber sus reacciones, lo cual como comprenderéis es un trabajo que preocupa al Maestro, de ahí que muchos Maestros se niegan a aceptar discípulos, por los problemas que les acarrean en sus Ashramas respectivos, por los arrebatos emocionales, o por cualquier tipo, digamos, de cualidad inferior que todavía persiste en el corazón del discípulo.

En todo caso, lo que estamos haciendo es una prueba. Nos estamos probando a nosotros mismos si seremos capaces de resistir la fuerza del Ashrama. Ahí está la gracia. Todo el poder del grupo está en esas palabras: “*Ser responsables*”, porque naturalmente, e insisto mucho sobre este punto, como se ha insistido mucho sobre mí sobre este punto, de que el poder entraña una fuerza que hay que gobernar por la responsabilidad. Hay que ser muy responsable, por tanto, antes de tener poderes, poderes psíquicos, poderes de la intuición, poderes telepáticos, cualquier tipo de poderes que podamos reconocer, están ahí a nuestra disposición. Dejamos ya los poderes astrales al entrar en el Ashrama, nos fueron, por decirlo así, arrebatados por una fuerza inferior que quedaba fuera de nosotros, y al propio tiempo estamos succionados, absorbidos por una fuerza superior que provenía del centro del Ashrama, el cual nos dotaba de otras armas, por decirlo así, para luchar dentro de nosotros mismos, para eliminar los rescoldos kármicos de pasadas vidas. Entonces, va sucediéndose una etapa en la cual se exige la serena expectación – a la cual hago tantas veces referencia –, porque no hay un término tan exacto que defina la labor del discípulo, del Iniciado, de los Maestros y de los Maestros Cósmicos, que es estar serenamente expectantes, es decir, con una profundidad de atención que resiste el tiempo y el espacio, siendo esto la venida de las grandes creaciones. Así, que no podemos de evitar de pensar que la creación, sea del tipo que sea, artística o incluso dentro del propio hogar podemos ser creadores o dentro de la profesión, que no tenga en sí un contacto ashramico. Ese contacto ashramico es el que hay que llevar presente siempre, dándonos cuenta también que los ojos del mundo están fijos en la actitud del discípulo, porque el discípulo ha hecho ciertas declaraciones y ha tenido que hacerlas, que ha movido la atención de las gentes sobre sí, lo cual implica que tendrá que gobernar mucho esta atención enfocada de la gente sobre sí, y que tendrá que ser ayudado muy frecuentemente por el propio Maestro, o por sus propios compañeros de grupo más avanzados, porque es imposible que un discípulo resista la fuerza del ambiente, cuando ha dado algo a la Humanidad y empieza a ser conocido. No es un halago tener responsabilidad, tener fuerza y al propio tiempo tener que decir que es un discípulo del Ashrama, hablar del Maestro y

que la gente esté constantemente fijándose en él para ver que es lo que hace él, un discípulo en el Corazón del Maestro, ya que así se presenta, o como discípulo juramentado, porque entonces sucede que las gentes siempre ven algo a su favor, cuando ven a una persona que se presenta con estas declaraciones y, naturalmente, el discípulo, las declaraciones es para la vida interna de las personas que se sientan llamadas a sentir esta intención, esta fuerza de vida que les lleva hacia el Ashrama. Es un punto céntrico de atención y, el discípulo, en este caso, viene a ser como el Ángel Solar, entre la Humanidad y la Jerarquía, viene a ser un punto de contacto entre la gente normal y corriente, que somos muchos de nosotros también, y dentro del corazón del Ashrama. Por lo tanto, tendrá que gobernar más que nadie sus vehículos, por cuanto tendrá por un lado, la fuerza ambiental, que se fijará en él y será como una presa del ambiente. Se nos dice que el discípulo está crucificado en una cruz, la cruz superior que es el Ashrama y la cruz inferior que es la Humanidad. Cada cual se está disputando el corazón del discípulo, a ver quién gana la batalla. Entonces, lo que decide no es la Jerarquía, ni es el Ashrama, ni el Maestro, es el propio discípulo que se da cuenta de que debe hacer algo, y este algo es lo que le da la responsabilidad. Es el trabajo constante, constante, lento a través de los años, manteniéndose persistentemente se ve joven, se va haciendo mayor, se va llegando al final de su vida con aquella persistencia, entonces, esto crea el verdadero antakarana que lo vincula ya definitivamente con el Ashrama, ya no con el Ashrama del propio Maestro, sino con el propio Ashrama de Sanat Kumara que es la Jerarquía. Ya no puede desligarse, está viviendo ya una vida distinta de los demás, y se dice: *“Tiene la forma, la actitud, las cualidades del hombre del mundo y, sin embargo, tiene la fuerza, la resistencia, el poder y la bondad del corazón que tiene el propio Maestro”*. Entonces, podríamos decir que todo esto no es un sistema de disciplinas corrientes, sino que es algo que yo creo que ya viene dentro del átomo permanente, porque viendo como está la Humanidad es difícil que un discípulo pueda ascender desde los peldaños primeros hasta alcanzar el Corazón del Maestro, es el fruto de muchas vidas. Yo creo que todos los que estamos aquí somos el fruto de muchas vidas, si no, no estaríamos aquí, no estaríamos diciendo estas cosas, que pueden ser o no pueden ser aleccionadoras o estimulantes, porque depende del estado de conciencia de cada uno con respeto a lo que estamos discutiendo, a lo que estamos hablando, a lo que estamos tratando de vivir. Es decir, estar aquí, por ejemplo, en grupo, en silencio, en expectación, sabiéndonos internamente ayudados por un grupo mayor que el nuestro, forzosamente tiene que dotarnos de cierto gozo interno, porque no todo el mundo puede decir que está en contacto con un Ashrama del Maestro, ni que puede estar en contacto con Ángeles o con la Jerarquía, y como que no puede decirlo hay siempre un vacío dentro del corazón del hombre corriente. Y, naturalmente, el vacío que está de los que pertenece a un grupo como el nuestro es un vacío de cuándo vamos a llegar, es un vacío de impaciencia más que un vacío de inseguridad, y aquí es donde hay que trabajar muy intensamente, porque si tenemos este vacío de impaciencia es que estamos negando el camino, estamos cerrando el camino, en tanto que si somos un poco

despreocupados, de nosotros mismos, naturalmente, pero muy preocupados por el grupo, llegará el momento en que nos sentiremos dentro del grupo interno, no este grupo que conocemos, sino el grupo interno donde todos somos llamados y todos somos elegidos y que, por lo tanto, no es cuestión, como decía, ni de la imposición de una fuerza superior que reconocemos, ni tampoco de la imposición de una fuerza que tratamos de rechazar por indeseable, sino que es una fuerza que nace del propio corazón, y aquí ya empezamos a hablar de Agni Yoga, naturalmente, porque es en el corazón donde se fragua toda la vida del discípulo. No podemos decir que vivimos solamente en forma mental, en forma de elucubración cuando sentimos silencio, el silencio no viene de la mente sino que viene del corazón, me refiero al silencio expectante, no al silencio provocado cuando la persona se ha disciplinado durante muchos años, tratando de vaciar su mente de pensamientos, es un fenómeno conexo cuando existe una gran vacuidad o vacío mental y al propio tiempo el corazón está muy lleno, de una plenitud tremenda de las cosas del Reino de Dios, entonces, se puede decir que ya estamos en la antesala de la Iniciación. Y hay que empezar a pensar en la Iniciación, no la consideréis tan lejana o inaccesible, porque no depende del tiempo, ni del espacio ni de la distancia, depende de la voluntad. Aquí si que podemos hablar de voluntad. La voluntad de ser, la voluntad de realizar junto con la plenitud del corazón se puede escalar las grandes cimas. Además, hemos hablado muchas veces de las dos iniciaciones menores, algunos de vosotros ya la tenéis estas iniciaciones, y cada cual debe saber cómo comportarse por la fuerza que dan estas pequeñas iniciaciones para prepararse para las Iniciaciones Jerárquicas, que están ahí, es como al aire que respiramos, está ahí constantemente, sólo hay que inhalar, y en este caso la inhalación es la expectación serena. Si estamos expectantemente serenos nos estamos autoiniciando y, naturalmente, al autoiniciarnos estamos penetrando dentro de la corriente iniciática que lleva al corazón del Altísimo, o de Sanat Kumara, es la conquista del Santo Grial. Todo cuanto se ha dicho a través de la tradición es válido para el discípulo, porque todos buscan la Ciudad Sagrada, la Ciudad de las Siete Puertas, el Jerusalén Místico, todos buscamos esto ¿verdad?, de lo cual, por ejemplo, Avallón, la Ciudad Sagrada o, por ejemplo, toda la fuerza que está dentro del Santo Grial está esperando, de ahí que cuando hablamos de todas estas cosas, del Altísimo, estamos hablando del Santo Grial, estamos hablando de Sanat Kumara, estamos hablando, digamos, de Shamballa, y todo esto se nos está diciendo ahora que antes, ustedes lo sabéis, que hablar de Shamballa era un misterio sagrado, solamente podían hablar de Shamballa y de boca a oído, los Iniciados a sus discípulos, de los Maestros a los pequeños iniciados, preparándolos para las grandes pruebas que tenía que sucederse a través del tiempo. Pues todo esto, que lo tenemos a nuestra disposición y que está esperando a que alarguemos la mano, es lo que está por realizar. No depende ni de uno ni de otro, depende de la actividad de cada uno, de cómo se comporta dentro del grupo, de si lo que aprende del grupo puede incorporarlo en cierta medida a su vida cotidiana, si puede estar muy atento al devenir de su vida cotidiana, que es una manera de acercarse a la expectación serena porque la

observación — a la cual no estamos todavía muy habituados— muy profunda de las cosas, es lo que tiene que introducirnos en la Cámara Iniciática. Se nos dice que el Adepto es la rara eclosión de una legión de investigadores. No se puede investigar sin estar muy atento. Si precisamente hay éxito en una investigación es porque hay una expectación tremenda, trae como consecuencia que se abran los cielos, que se abra esta “*nube de cosas cognoscibles*” a la cual hacía referencia Pablo de Tarso. Entonces, todo está aquí, a nuestra disposición, y estando aquí, naturalmente, es una responsabilidad no cogerlo, es como aquel que tiene hambre y ve los frutos, ¿no tendrá la fuerza para levantar la mano y coger el fruto para alimentarse, o espera que sean los demás que le den el fruto quedándose a la cómoda espera de las oportunidades del tiempo? El tiempo es negativo si lo consideramos desde el punto de vista interno, cuanto más negativo nos parezca el tiempo, más positivo seremos al espacio. El espacio para mí es el Espíritu, es la Mónada, el tiempo es la Personalidad, es el cuerpo, si podemos tener más espacio que tiempo dentro del corazón, habremos ganado la batalla.

Xavier Penelas. — La Iniciación, desde luego, está cerca. La Iniciación no es para los tibios de corazón. Ahora, se nos dice en “*Astrología Esotérica*”, que la puerta de la Iniciación se abre en Capricornio. ¿Quiere decir que hemos de esperar hasta Capricornio para tener esta Iniciación?

Vicente. — Bueno, es que Capricornio está ahí. Está ahí Capricornio, pero, ¿qué esperamos a estar bajo el signo de Capricornio para alcanzar sus fuerzas?, ¿dónde está la Osa Mayor?, ¿dónde están las Pléyades?, ¿dónde está Sirio? Está muy lejos aparentemente pero su fuerza está aquí. Está su representación angélica en el ambiente, es esto lo que hay buscar. Cuando estamos considerando el aspecto académico de la astrología, entonces damos mucha importancia a los astros y a las constelaciones, y llega un momento en que sabemos que la única manera de hacernos asequibles a las constelaciones y a las fuerzas, las que sean, es cuando tenemos la capacidad de abrimos a estas fuerzas. No estar buscando a través de una disciplina, conectarnos con cualquier tipo de energía proveniente de cualquier constelación, sino que nuestro corazón, cada uno de los órganos de nuestro cuerpo y cada uno de los centros de nuestra conciencia y cada uno de los átomos de nuestro ser, están en conexión con esas constelaciones. Si nosotros tenemos abiertos los ojos y los oídos y abierto el corazón de cada célula a la impresión que viene del espacio, entonces todas las fuerzas penetrarán cíclicamente dentro de aquello que hemos estado preparando tan cuidadosamente a través del tiempo, no pensaremos si la fuerza es de Capricornio, si es de Géminis, si es de Piscis o de no importa qué constelación, seguramente que ya trataremos aquellas fuerzas como si fuésemos aquello, porque no ofrecemos resistencia, y la única manera de no ofrecer resistencia a la vida, de no ofrecer resistencia a la Jerarquía, de no ofrecer resistencia a Shamballa y no ofrecer resistencia a la fuerza que proviene de las Constelaciones, es estando expectantemente serenos o serenamente expectantes, es la clave. Hubo un tiempo que la clave era “*como si*”, como si yo fuese esto,

como si yo fuese el Maestro, como si yo fuese el Logos planetario. Para cambiar la actitud de conciencia y –caracterizó una gran etapa en la Era de Piscis– ahora decimos: “Estate atento a la hora de la oportunidad”, estate serenamente expectante a estas fuerzas magnificentes que están aquí y ahora y siempre y que está esperando que las acojas en tu corazón o en tu mente o dentro de cada una de las células de tu cuerpo.

Leonor. – Donde está la presencia de Capricornio es una etapa o una nueva etapa de la Humanidad, de la Humanidad en conflicto, pero individualmente tiene que pasar, tiene que estar a la altura de lo que representan estas fuerzas, pero creo que si que tiene que dar una nueva vuelta de la espiral la Humanidad en conjunto cuando esté en Capricornio.

Vicente. – Yo recuerdo que Alice Bailey, que fue uno de los grandes discípulos mundiales, que el Tibetano ha dado a través de ella libros magníficos, como, por ejemplo, el estudio sobre la “Astrología Esotérica”. No sabía nada sobre astrología y lo confiesa en su “Autobiografía”, por lo tanto, me refuerza en la creencia que cada cual será aquello para lo cual ha nacido. Si una persona se siente muy ampliamente predispuesta a la astrología deberá estudiar astrología, por otra parte el Maestro Tibetano dice: “El discípulo debe conocer astrología”. Es decir, que aparentemente el contrasentido que ofrece Alice Bailey, que siendo un gran discípulo –yo creo que ha sido Iniciada, una gran Iniciada– que no conoce astrología o que en esta oportunidad de vida no ha estudiado astrología, haya podido dar a través de su cerebro, el “Fuego Cósmico”, que es un tratado de astrología, psicológica, podíamos decir, o un tratado sobre “Astrología Esotérica”, o un “Tratado sobre los Siete Rayos”, forzosamente, tendría que dominar en el pasado toda la astrología habida y por haber, para poder hablar con este sentido tan justo de valores sobre lo que es la astrología esotérica, y sobre todo el compuesto, y me acuerdo también, lo que dije hace tiempo, que yo jamás hubiera pensado que podría escribir un “Tratado esotérico sobre los Ángeles”, porque en esta vida no he estudiado nada acerca de los ángeles, salvo lo que dice la religión acerca de los ángeles en forma muy mística y, sin embargo, cuando estoy trabajando con esto me doy cuenta que estoy dentro de esta experiencia angélica, si no ahora, en el pasado. Lo mismo me sucede con la astrología, la cual no me atrae particularmente en el sentido de mi mensaje. Mi mensaje es uno, es conectar discípulos, conectar una fase de la Nueva Era, que es la era angélica, y después no sé lo que sucederá, no me lo he preguntado nunca. Estoy aquí y ahora, y hago lo que me parece lo justo y correcto. Pues bien, encuentro muy bien la posición de Madame Alice Bailey, debido a que ella no habiendo estudiando astrología ha podido dar estas fuerzas tan astrológicamente dispuestas, porque el Tibetano ha tenido que trabajar sobre su cerebro, por lo tanto, su cerebro a través del átomo permanente del pasado debe estar lleno de recuerdos astrológicos o lleno de otras cosas, como las que sería Fuego Cósmico. No sé como decirlo, la astrología es una ciencia como la química, como la física, tiene que divulgarse porque es la ciencia que más habla sobre el aspecto esotérico, habida cuenta que no hay

ningún psicólogo todavía que haya dado un trabajo esotérico acerca del corazón humano y que, por lo tanto, estemos todavía trabajando, psicológicamente hablando, con las aseveraciones e investigaciones de los psicólogos del pasado. Todavía Freud y Jung son los que van delante, la vanguardia de este movimiento de la psicología, y otros como Dimas y Schell y otros que están trabajando estas cosas; pero, tendrán que surgir forzosamente ahora los grandes psicólogos, porque serán los grandes comunicadores de las verdades que atañen a esta era, no serán precisamente los agentes telepáticos a los cuales hace referencia el Maestro Tibetano, serán simplemente estos psicólogos preparados para poder expresar la psicología oculta, la psicología esotérica, lo que está escrito en los dos primeros capítulos de *“Los Siete Rayos”*, pero en forma práctica, para poder instruir a los discípulos que vendrán ahora, que están muy preparados y que precisan ya en sus pequeños cerebros infantiles a ser introducidos en la ciencia psicológica del futuro. Podemos decir también, que Alice A. Bailey fue la introductora, ya que ha firmado todos los libros, se ha hecho responsable de la astrología del futuro, y no os hablo solamente de la astrología convencional, sino de una *Astrología Esotérica* y también de una *Astrología Jerárquica*, lo cual significa que hay mucho terreno que recorrer dentro del campo de la astrología para poder llegar a ciertos puntos dentro de lo que será la astrología de la Nueva Era, y todo esto lo podéis ir agregando a todas las ciencias. Por ejemplo, la electrónica, ya veis los adelantos electrónicos y es solamente un pequeño sueño comparado con la realidad que vendrá en el futuro en el campo de la electrónica, lo mismo que en el campo de la electrónica cualquier ciencia, la química, por ejemplo, el trabajo de los científicos sobre la radioactividad está en sus comienzos, porque, entonces, cuando se tenga un sentido o un conocimiento muy profundo de estas fuerzas que surgen de la radioactividad y la puedan utilizar en bien de la Humanidad, asistiremos a una era de paz y de descanso para la Humanidad, y el karma quedará como aletargado, primero, porque habrá un sistema de meditación que se dará a los discípulos mediante el cual podrán gobernar las leyes del tiempo y del espacio, podrán viajar a velocidades increíbles, no tendrán peso sus cuerpos físicos a voluntad, porque conocerán la levitación, si conocen la levitación no habrá cansancio, no habrá enfermedades porque la ciencia actual incluso ha llegado a la conclusión de que un cuerpo que tenga cualquier tipo de enfermedad sujeto un tiempo considerable a la antigravitación desaparece la enfermedad, porque no hay esfuerzo ¿verdad? El esfuerzo mental, el esfuerzo emocional, el esfuerzo físico, es lo que crea las enfermedades, más que lo que viene del pasado, aunque hay que reconocer a los egregores inmersos en un campo agravitacional que iremos gobernando poco a poco. Bueno, diréis, esto es un sueño, yo me permito soñar de vez en cuando, estos sueños serán, sin embargo, una realidad para la próxima era, y la próxima era si nos atenemos a lo dicho anteriormente, está aquí y ahora. No hay que esperar a que esté en su plenitud Acuario sobre la Humanidad para que podamos alcanzar las primicias y las propias finalidades y propósitos de la Era de Acuario. Aquí y Ahora.

(Corte de sonido)... digamos, del discípulo con su Mónada, en cuanto que el trabajo que debe hacer el discípulo es su contacto con el Ángel Solar. Cuando el contacto ha sido plenamente satisfactorio y firmemente establecido, entonces, surge el Maestro. El Maestro tiene, digamos, la misión de llevar al discípulo dentro de la corriente iniciática, en tanto que el Ángel Solar, una vez se ha recibido la iniciación superior del discípulo, retorna al Nirvana, desaparece, en tanto que el Maestro tiene un contacto kármico con el discípulo para siempre, a través de las edades. No sé si me explico. De todas maneras hay que ver primero: la Mónada está representada por el Maestro, el Yo superior está representado por el Ángel Solar, y el ser personal, el ser que busca, es el Alma en encarnación que somos nosotros. A medida que vayamos evolucionando, a medida que nuestra Alma en encarnación vaya creciendo en intensidad y en vibración, se está acercando a través del antakarana al Ángel Solar. Ya vimos el otro día lo que es la Unidad Mental, lo que es, digamos, el Ángel Solar, y lo que es el Átomo Permanente Mental. Hay tres aspectos, hay un triángulo que de hecho son tres antakaranas que debe surgir del corazón del discípulo. En primer lugar debe hacer contacto con el átomo permanente para tener la experiencia de las edades, de las cualidades que adquirió en pasadas vidas y al propio tiempo está comunicando al átomo permanente todas las cualidades que está desarrollando actualmente. En cambio, el Ángel Solar está registrando aquello que evoluciona en el corazón del discípulo, hasta que llegue el momento en que él se siente inspirado a situarse a la altura del discípulo o el discípulo a la altura de, digamos, del Ángel Solar, y en el momento en que ambos están a la misma altura, el Ángel Solar ya no tiene razón de ser, cumplió su promesa al Señor del Mundo o al Logos Solar, de estar aquí con el hombre hasta que el hombre fuese redimido, hasta que el hombre se hubiese liberado. El misterio, por ejemplo, de cuando se va el Ángel Solar, que es una experiencia magnífica para los Iniciados, es la *Paloma de Paz* que asciende hacia el Nirvana, entonces, se oye la voz del Señor "*He ahí a mi Hijo muy amado en quien tengo puestas todas mis complacencias*", y esto, siempre que se redime el Ángel Solar se oye la misma palabra, que es la voz de la Mónada del hombre que por fin ha podido establecer contacto directo y consciente con su vehículo físico, a través del cerebro. Ya no hay intermediarios, solamente existe la vida y la forma, ya no hay dualidad, porque la dualidad o el sentido de dualidad está en el centro en aquel momento, que era el Ángel Solar, ahora ya el Maestro utiliza su vehículo, un vehículo de carne que desaparecerá con el tiempo, pero ya la conciencia de los átomos del cuerpo están impregnados de la Mónada, ya no del Alma. El Alma al llegar al punto del Ángel Solar se disuelve y al disolverse destruye el cuerpo causal, ya no se ve nada, y en la 5ª Iniciación es limpiado el ambiente que dejó aquello tan sutil del cuerpo causal, aquellas partículas luminosas que retornan a su fuente de procedencia, en el plano mental superior y parte del plano búdico, hay aquí una relación entre el plano búdico y el plano mental superior muy parecido al sentido de *kama-manas*, pero en un sentido muy superior, que es lo que constituye el cuerpo causal.

Xavier Penelas. — El otro día estuviste hablando de que los Maestros, perdón, la Jerarquía estaba tratando de inculcar ciertos cuadros en las mentes de toda la Humanidad, unos cuadros arquetípicos. La pregunta mía va un poco doble, en un cierto momento dijiste que los arquetipos eran, bueno, unas metas a las cuales había que llegar y en otra charla, Ramón, dijo que los arquetipos eran trascendidos. Es decir, que lo que es hoy arquetipo dentro de la próxima raza, por decirlo así, no habrá este arquetipo sino que será un arquetipo superior. Entonces, lo mismo me pregunto: ¿si estos arquetipos que trata la Jerarquía de inculcar en las mentes y en los corazones de la Humanidad son necesarios para este momento o si serán trascendibles dentro de equis años?

Vicente. — Bueno, existe un arquetipo de base en todas las cosas. Por ejemplo, hay un arquetipo que pertenece a la 4ª Raza, como fue un arquetipo de la 3ª Raza, y hay un arquetipo que corresponde a la 5ª Raza, como hay un arquetipo muy definido que corresponde a la 6ª y 7ª Raza-raíz, pero como vivimos en el tiempo y a través de ciclos, lo que hace el Maestro o la Logia de Maestros, la Gran Fraternidad, es buscar el arquetipo que corresponde al común de la Humanidad o al Discípulo o al Iniciado, es decir, que el mismo arquetipo se descompone en etapas, que es lógico que sea así, la Ley de Jerarquía podríamos decir que es una ley de etapas, una etapa superior implica una Jerarquía y, por lo tanto, implica un arquetipo definido que corresponde a aquella Jerarquía. No podemos poner el arquetipo jerárquico que corresponde a la 7ª Subraza de la 7ª Raza cuando estamos todavía en la 5ª Subraza de la 5ª Raza; que el Maestro o el Adepto que se ha puesto en contacto con la mente del Logos planetario pueda ver esta meta y pueda recrearse con aquel arquetipo es una cosa, pero como que somos prácticos, esotéricamente hablando, debemos atenernos al arquetipo que corresponde a la propia evolución, y yo cuando hablo de visualizar, es visualizar el arquetipo que corresponde a nuestro presente estado de evolución porque no podemos pasar de ahí. La ideación, el idealismo creador sitúa ante nuestros ojos una imagen pictórica de aquello que creemos que es lo necesario, y para mí aquello es fundamental y práctico. No vamos a crear algo que desconocemos. En cierta manera, el discípulo tiene ciertos planes a desarrollar, dentro de sí tiene las claves, la maestría, ciertos experimentos mágicos que le inducen a visualizar algo definido que corresponde, pero siempre estará más allá de lo que ve la Humanidad, lo que ve el discípulo no lo ve la Humanidad, por lo tanto, lo que ve el discípulo para la Humanidad es un arquetipo superior. No sé si me comprendes. Entonces, lo que decía Ramón es perfecto, hay que trascender un arquetipo para coger el arquetipo hasta desarrollar un arquetipo, que es el que ha creado el propio Logos. Esencialmente, todo lo que ha surgido, las razas surgen de un arquetipo superior, lo que sucede es que el hombre debe... *(Corte de sonido)*

Xavier Penelas. — Había otra cosa que quizás volviendo un poco al principio y, por ley de analogía, se podía calcular más o menos las edades, pero, ¿qué edad — si has llegado por analogía — le atribuyes al Anciano de los Días?

Vicente. — ¿Al Anciano de los Días? Es imposible de calcular. Calculando, por ejemplo, la edad histórica de la Tierra, que es la que aparenta Sanat Kumara, es un Manvántara, por ejemplo, pero Él, como Ego, viene de pasadas encarnaciones, o de pasadas cadenas, entonces, si viene por ejemplo de la 2ª Ronda de la 2ª Cadena y estamos en la 4ª Ronda de la 4ª Cadena, precisamente, como decía Ramón, son dieciséis rondas que tenemos aquí, que también puede ser la clave de la edad de Sanat Kumara, o de la Tierra, porque entonces representa la edad que tiene la Tierra y al propio tiempo Él tiene aquella edad, porque, si no, no podría vivir en la Tierra. No sé cómo decir, es una serie de cosas muy interesantes a resolver y que yo creo que con el tiempo se irán resolviendo. Pero, yo, como decía, no se trata de un motivo de conocimientos múltiples, sino que se trata de alcanzar aquel grado de intuición que nos permita saber todas las cosas solamente por intuición. La verdad no se puede captar por la mente, por lo tanto, no es con el estudio esotérico que captaremos la verdad, captaremos conocimientos esotéricos acerca de la verdad. La verdad es una vivencia, está ahí, solamente hay que introducirla en el corazón. Las formulaciones de la mente, todo el proceso analítico, el discernimiento en ciertas etapas, todo esto se hace innecesario, porque para discernir tienes que estar eligiendo, estás en el campo de los opuestos, si vamos a un aspecto superior debe desaparecer el discernimiento, al menos tendrá que ser un discernimiento muy distinto del que conocemos. Discernir como discriminar, es esto o lo otro y, entonces, hay el discernimiento que elige el campo que le corresponde o que le interesa y depende de la calidad del discernimiento que elegirá lo mejor o lo peor, pero el Maestro en los tres mundos no tiene necesidad de discernir, solamente es así o no es así, no hay vuelta de hoja, es la verdad simplemente. Cuando hablamos de discernir hablamos del discípulo que está tratando de integrarse, pero una vez se ha realizado plenamente la integración, el discernimiento, ya no se piensa en el discernimiento, se elige lo que hay que elegir, se dispone lo que hay que ser dispuesto simplemente. Por lo tanto, aquí está lo que decíamos ayer, que con una gran corriente de energía del 1º Rayo surgió Agni Yoga, que fue el trabajo preliminar de Madame Blavatsky que preparó los caminos del Agni Yoga, porque sin Madame Blavatsky no hubiese existido el esoterismo tal como lo conocemos, con la existencia de los Maestros, con aquella claridad, con aquella experiencia acerca de los Maestros y del Señor de Shamballa.

Bueno, me parece que esto es lo que en el fondo estamos tratando de averiguar en el corazón y ayer tuve ocasión de ver que las personas están muy interesadas en descubrir los valores permanentes, que realmente la persona que va a escuchar una conferencia del tipo que sea esotérico, es que tiene inquietudes y la inquietud debe ser colmada, estimulada e irradiar sobre las personas aquel fuego que hay dentro, y esto creo que forma parte de una de las tareas que corresponde a los Ashramas de la Jerarquía en esta Nueva Era. La presentación del cuadro angélico, de la estructura angélica y de las Jerarquías Angélicas como hemos estado tratando de averiguar, no se trata de un motivo

de discernimiento sino de una visión que se está tratando de introducir en las mentes de los hombres, no para que digan: "sí esto creo o no creo", simplemente para que lo vean. La persona que vea completamente, y solamente verá cuando esté muy atenta, para aquella persona no habrá discernimiento, habrá una certeza, y como digo siempre, hay que aceptar las cosas por hipótesis, no simplemente como una idea que hay que aceptar porque lo ha dicho fulano o sultana, o porque viene por los Maestros, o porque ha sido revelado por los ángeles, sino simplemente porque se comprende que es la verdad, y se acepta venga de donde venga; porque la verdad, como decía, no tiene matiz, no tiene color, es una música suave, es la paz del corazón, es el sentimiento de integridad que estamos buscando todos. No podemos coger la Paz y decir: "aquí la tengo", porque cuando la tienes ya ha desaparecido. Es fugaz como el viento, hay que seguir el viento constantemente, o la música, no hay que tratar de definir la música o definir un color, porque no se puede definir un color, no se puede definir la música, no se puede definir un estado de conciencia, simplemente hay que experimentar el estado de conciencia, experimentar la música, sentirla profundamente, sentir la paz y nada más. Y esto en esencia es Agni Yoga. Agni Yoga surge del corazón, pero con el Fuego Eléctrico del Señor del Mundo o del Señor de Shamballa. Esto creo que lo he dicho muchas veces, y hay que insistir muchas veces, y que la serena expectación no es contemplación mística sino que es el poder dinámico que se está introduciendo en nuestra vida a través del corazón.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona 16 de Febrero de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 17 de Septiembre de 2007
